

## La Mallorca que podríamos recobrar



EL TELESCOPIO

ROMÁN  
PIÑA HOMS

EN TIEMPOS de crisis y sobre todo ante el reto de la Navidad que anualmente llama a la esperanza y la renovación, solemos también encerrarnos en la nostalgia. Recordamos tiempos mejores y nos preguntamos si volverán. Son momentos de balance, de examen y de búsqueda de superación personal y colectiva, puesto que la nostalgia por sí sola de muy poco nos sirve. Y en esta tesitura me encontraba el pasado viernes, tras superar un molesto resfriado, cuando descubrí que estaban dando por televisión una serie de años pasados, titulada *El misterio de la porcelana*.

Es cosa bien sabida que la fabricación de este producto, ideado en China a base del caolín, constituyó uno de los secretos más codiciados en la Europa del siglo

«Me he permitido soñar en una Mallorca como aquella de finales del XVIII, abierta al mundo y a la modernidad»

XVIII. Lo alcanzó y tuvo en monopolio **Federico Augusto de Sajonia** a partir de 1709 y llegaría a España, a finales de siglo, a través de técnicos extranjeros, como **Christian Kinipffer**, contratado por el **Conde de Aranda**. Las intrigas y vicisitudes para que finalmente pudiese fabricarse en nuestro país, constituyen el hilo de la serie televisiva.

Como siempre sucede con los guiones televisivos y con las novelas históricas en que se sustentan, la realidad se confunde con la ficción, y terminas tragando como verdadero aquello que sus autores consideran más rentable para mantener el interés del lector o del televidente. Además, en el caso específico de la serie televisiva de referencia, dado que aparece patrocinada por la Generalidad de Valencia, lo importante es destacar el papel decisivo del Conde de Aranda

y de las manufacturas levantinas de Alcora como pioneras de la fabricación de porcelana en nuestro país, en competencia con la fábrica de El Buen Retiro patrocinada por el innovador **Carlos III**.

El historiador que llevo en vena, días pasados mientras se lamentaba de las fabulaciones del guión, se congratulaba del clima alcanzado por la serie, que realza a las mil maravillas el espíritu del Siglo de las Luces, incluido el fenómeno del espionaje que invade la época. Todos parecían espías y se vendían y compraban secretos, sin que en las altas esferas nadie se fiase de nadie, puede ser que al igual que hoy, pero con la ventaja de haber sido además novelado a las mil maravillas entre los románticos del XIX.

Y como quien escribe, además de pretender ser historiador, se siente un tanto patriota, de inmediato, ante los misterios de finales del siglo XVIII, no sólo se permitió recordar a los héroes de su último libro –sus tres mosqueteros cambiando el mundo en la Corte del Madrid de **Carlos IV**– sino sobre todo a un mallorquín también excepcional, precisamente de la misma época –**Bartomeu Sureda Misserol**– un palmesano nacido en 1769, que sin haber tenido la suerte de ser novelado ni llevado a una serie televisiva, constituye una de las más prodigiosas biografías de entonces, relacionado además con los secretos de la porcelana, puesto que llegó a ser director de las fábricas de El Buen Retiro, desarrollando una original fórmula de porcelana dura.

Bartomeu Sureda, protegido por la nobleza ilustrada del momento, en particular por **Tomás de Verí y Togores**, amplía sus estudios en Madrid; se une a las experiencias pioneras de Agustín de Bethancourt; marcha a París, Londres y diversos focos de cultura europeos, y termina señoreando la producción industrial de las primera décadas del XIX, no sólo en la porcelana, sino también en el vidrio y en los tejidos de algodón.

Total, que con Bartomeu Sureda me he permitido terminar el año y soñar en la posibilidad de una nueva Mallorca como aquella de finales del XVIII, abierta al mundo y pionera en los más diversos campos. Lo escribí hace ya cuarenta años, cuando me topé por primera vez con el

maestro revolucionario **Juan Bautista Picornell**, con el doctor **Lorenzo Campins**, fundando los primeros estudios médicos en Venezuela, con el geógrafo **Felipe Bauzá**, a bordo de la corbeta Descubierta, realizando las primeras observaciones científicas de las costas de Argentina y Chile, con el estadista **Cayetano Soler**, capaz de programar las primeras reformas de la Hacienda Pública española con aires de modernidad, y sobre todo con una figura clave de la Iglesia de aquellos momentos históricos –el purpurado **Antonio Despuig**– que aparece siempre en los puestos y momentos clave del torbellino de intrigas y cambios de la época.

En esta Mallorca, dormida en sus laureles de pionera del turismo, el fenómeno que le condujo a ser la primera región española en nivel de renta y destrucción de paisaje, bueno sería que recordásemos hoy, a las puertas del año 2012, a aquellos de sus paisanos que hace ya doscientos años cambiaban el mundo y abrían la isla

«Podría recogerse en Raixa la memoria de aquellos ilustrados abanderados del liberalismo y del progreso»

a la modernidad, sin menoscabo de los valores y el patrimonio que valía la pena mantener.

Me dicen que se abrirá de nuevo, llegada esta la primavera, la emblemática mansión de Raixa, adquirida hace unos pocos años precisamente para preservar nuestro patrimonio cultural. Pues bien, desde estas líneas me permito sugerir a **María Salom**, presidenta del Consell, y sensible a la Cultura y a la Mallorca con mayúsculas, que la Raixa de Antonio Despuig sería el lugar más propicio para recoger la memoria de aquellos ilustrados abanderados del liberalismo y la capacidad de iniciativa que hicieron de la Mallorca del XIX un espacio de progreso y universalidad. Brindemos por ello. No será nada caro y la memoria siempre es ejemplarizante.



LA TELARAÑA

JUAN PLANAS  
BENNASAR

### La cuesta de enero

QUIZÁ DEBERÍA empezar el año con el sí es no –o viceversa– de las medidas de ajuste económico del Gobierno de **Rajoy**. Podría, pero no. Leo la referencia del Consejo de Ministros de 30 de diciembre y me quedo atascado. No consigo ir mucho más allá de los nombramientos de **Borrego** y **Rodríguez**. La risa y las lágrimas –de la propia risa– me lo impiden. Resulta que a los ministros cesantes –a **Blanco**, como a **Pajín** y a **Ángeles Sinde**, que va a salirse, al final, con la suya– les cayó en gracia la Gran Cruz de la Real y Distinguida Orden Española de Carlos III.

Pero hay más. **Zapatero** se vuelve a su terruño, si es que opta por el retiro y por relamerse las heridas, con el collar de la Orden de Isabel la Católica colgado al cuello. ¡Lo que no daría por esa foto con el simulacro envenenado del toisón por corbata! Sí, ya sé que ese reparto de orlas y galones es puro sortilegio floral. Pura inercia administrativa. O impunidad obscena. El «quid pro quo» de la suerte.

Uno va, por ejemplo, calle Olmos arriba, sin más, y se tropieza con los mil y pico independentistas indignados de la Plataforma 31D, mientras otro, en cambio, sólo se topa con unos borrachos con esmoquin alquilado, matasuegras y confetis. Pero es lo mismo. O casi.

Y ya que no podemos elegir ciertas cosas, lo mejor es tomarlas como vienen, sin inmutarse. Al fin y al cabo, hoy mismo nos va a tocar subir, todos juntos, esa cuesta –la de Olmos, la de Moyano y hasta la de enero– como si nos fuera la vida en ello. Igual nos va.

DESCUENTO PARA LOS SUSCRIPTORES El Mundo del suscriptor (C)

BALLET  
DE  
MOSCÚ

AUDITORIUM DE PALMA

3 DE ENERO A LAS 19.30 HORAS  
EL LAGO DE LOS CISNES4 DE ENERO A LAS 19.30 HORAS  
EL CASCANUECES

Precio público: 39 €

Los suscriptores podrán obtener un descuento de 10 € sobre la compra de sus entradas (máximo cuatro) en la taquilla del Auditorium. Presentando su tarjeta de suscriptor.

Puntos de venta:  
Taquillas Auditorium - Telf: +34 971 734 735  
Cajeros ServiCaixa.  
Venta Telefónica: 902 33 22 11

www.factoriacultural.com